



DATINCORP™
EL PODER DE LA INFORMACION ESTRATÉGICA

Análisis Prospectivo / Julio 2016

Venezuela, juego trancado... y al borde del desenlace

Bájense del Ring

Jesús Seguías





Juego trancado

1. Venezuela atraviesa por **una fase crítica** constituida por ocho crisis de profundas dimensiones: crisis económica, salud, energía, agua potable, seguridad ciudadana, además una crisis ética, crisis institucional, y crisis de liderazgo político. Venezuela es de hecho un país colapsado y casi paralizado. Es un país que se está apagando progresivamente en todos los sentidos. El desenlace de este cuadro puede ser sencillamente catastrófico de no tomarse decisiones urgentes.
2. El actual gobierno jamás podrá superar la crisis apelando a los mismos paradigmas políticos y económicos que provocaron la crisis. Elemental. Y eso es justamente lo que pretende hacer el presidente Nicolás Maduro ante tan descomunal crisis. El gobierno de Venezuela luce extenuado, perdiendo progresivamente el control de todo, y profundamente descompuesto en el plano ético. Sus iniciativas siempre son abortadas por el burocratismo, la abulia, y la corrupción. El presidente lo sabe y lo ha reconocido públicamente.
3. Con excepción de las iglesias, todas las instituciones clave de la nación están en rojo en el nivel de confianza que transmiten a los venezolanos. El rechazo al gobierno nacional, la Asamblea Nacional, las fuerzas armadas, el Consejo Nacional Electoral, El Tribunal Supremo de Justicia, las fuerzas policiales, los partidos políticos es superior a la aceptación de los ciudadanos.
4. Hoy, ni la oposición venezolana ni el gobierno del presidente Nicolás Maduro pueden pulverizarse mutuamente. El "todo o nada" y una salida Ganar-Perder ya no son viables, pues todos saldrán perdiendo. Ambos cuentan a su favor con importantes factores de poder, pero igualmente lucen un cuadro de debilidades que opacan sus fortalezas.
5. La oposición, como un todo abstracto, cuenta con el apoyo de la mayoría de los electores venezolanos, es decir, del pueblo, y de manera más específica tiene el apoyo irrestricto de los empresarios privados, de las iglesias, de los estudiantes, parte importante de la comunidad internacional, y tiene el control mayoritario de la Asamblea Nacional.
6. El chavismo, aun cuando luce desconcertado y con muchas fricciones internas disimuladas en una aparente unidad, conserva un sólido poder de coacción: cuenta con el apoyo de un partido político de 4 millones de militantes muy organizados y empoderados en lo económico, político, ideológico y militar. Además cuenta con el apoyo de todos los poderes públicos, excepto la Asamblea Nacional, así como un importante control de las fuerzas armadas, de las milicias bolivarianas (léase chavistas en armas) convertidas en componente militar formal, de innumerables "Colectivos" entrenados militarmente y con un respetable poder de fuego, y el control de casi todas las gobernaciones, alcaldías, sindicatos, consejos comunales y comunas del país.



Confusión en el ring

1. La crisis económica (la cual es la mayor preocupación de los venezolanos, además de la inseguridad, y que nadie se equivoque al respecto) es de proporciones colosales y **no podrá resolverse a partir de un escenario de confrontación del signo que sea**. Cualquiera confrontación pacífica, electoral y constitucional, o una confrontación violenta, involucran un ganador y un perdedor.
2. En un escenario de confrontación electoral (el mejor de todos), hay altas probabilidades que el ganador (que posiblemente será la Oposición) pase a cobrar todas las posiciones de poder, y el perdedor (que posiblemente será el chavismo) se irá a la calle con un cuchillo en la boca a combatir al nuevo gobierno en defensa no sólo de sus postulados políticos sino de sus intereses personales. Hay que precisar que en la genética política del chavismo la confrontación es su tesis esencial. En este escenario, lo más seguro es que el país seguirá convulsionado por los conflictos. Y los conflictos, especialmente en la Venezuela de estos tiempos, ahuyenta totalmente a cualquier inversionista. Y justo **los inversionistas privados son la clave para superar la crisis económica y social del país**. De manera que cualquier escenario que ahuyente a los inversionistas (no hay nada más cobarde que el capital) aleja a Venezuela de la solución de la crisis. Y esto es lo prioritario para los venezolanos. En estas circunstancias, es impredecible saber cuál será la estabilidad y duración en el poder del nuevo gobierno. La experiencia política mundial indica que no mucho.
3. Es de *perogrullo* que quien no esté alineado con el objetivo (el cual consiste en superar la crisis) sencillamente está contribuyendo a acelerar el colapso. El objetivo, recordamos, no es otro que atraer inversiones mil millonarias para restablecer la producción nacional y superar la crisis económica (la de mayor impacto social en este momento, junto a la crisis de seguridad ciudadana). Y para que concurran a Venezuela los inversionistas es menester 4 condiciones: 1. Un nuevo marco jurídico consensuado entre los factores políticos en pugna; 2. Un gobierno (del signo que sea) que haga respetar ese marco jurídico y que además seduzca a los inversionistas, los valore, los respete, y los considere muy importantes para la transformación del país (tal como lo practicaron los chinos); 3. Seguridad ciudadana, porque este fenómeno es uno de los que más ahuyenta a las inversiones en Venezuela; y 4. Una absoluta paz social y política en el país, y este objetivo se logra sólo bajo el marco del consenso político y social y jamás bajo el marco de la confrontación. En las agendas de ambos bloques hay muchas "cuentas por cobrar" que impiden el escenario del entendimiento y la cohabitación. La búsqueda de culpables, a estas alturas de la crisis, no contribuye al establecimiento del diálogo y la sinergia.



Dos agendas, dos desenlaces diferentes

1. Hoy, casi todos los factores políticos venezolanos están enfocados en la confrontación para el control del poder, por tanto están alejados del objetivo y de lo que está reclamando el país. Los políticos de oficio (todos) marchan en este momento con una agenda diferente a la agenda del país. Y este divorcio puede costarle caro al chavismo y a la oposición. Dicho más preciso: **el foco correcto de ambos factores políticos debe apuntar prioritariamente a la solución de la crisis y no a dilucidar el control del poder.** Ningún factor político, de los que hoy están confrontados por el poder, podrá resolver la crisis sin el concurso y consentimiento de la otra parte. Por más esfuerzos que hagan por dilucidar la crisis a partir de la confrontación, no obtendrán resultados tangibles. Algunos políticos (la oposición, por ejemplo) podrían inclusive alcanzar algunas importantes cuotas de poder, o todo el poder, pero no podrán por sí solos con el peso de la crisis. Esta los devorará.
2. La oposición organizada en la Mesa de la Unidad Democrática (MUD) ha reaccionado habilitando vías constitucionales para provocar la salida inmediata del presidente Maduro intentando con ello afrontar la crisis. Hoy están enfocados en el Referéndum Revocatorio del presidente Maduro, lo cual implica un escenario de confrontación que posiblemente lo ganará la oposición. No queremos emitir juicios de valor acerca de la pertinencia de revocar por vía constitucional al presidente Maduro, o si es factible que el Referéndum se realice en 2016. Lo que queremos significar es que no se trata sólo de salir de Maduro sino de definir el "después de..." Esta es la clave para poder dilucidar si la salida del Maduro es suficiente para superar la crisis ¿Podría por sí solo un nuevo gobierno "opositor" aplicar las INEVITABLES medidas de ajustes severos que requiere la economía y sin que se le incendie el país por los cuatro costados? ¿Y en un país incendiado vendrán los inversionistas? ¿Sin inversionistas se solucionará la crisis? Lo dudamos. Quizás la respuesta quede para algún mago.
3. Pareciera muy obvio que la actual crisis de Venezuela afecta al gobierno y beneficia a la oposición. Pues no compartimos esa tesis. Esta crisis, debido a su dimensión, devorará a cualquier gobierno del signo político que sea, y nacido de escenarios de confrontación. A decir verdad, a ningún dirigente destacado de la oposición debiera parecerle muy tentador asumir la Presidencia de la República en medio de esta crisis. De asumirla en términos excluyentes corre el riesgo de ser presidente por breve tiempo y sin posibilidad de hacer nada importante por la reconstrucción del país. El protocolo político que se impone, por lo tanto, es diluir el costo político entre todos los factores de poder del país.



No hay terceras vías, sólo queda una

1. Todo el actual desempeño-país conduce al único escenario correcto y factible, y que ni el gobierno ni la oposición han querido ensayar con transparencia, responsabilidad y desprendimiento. Y el país los está condenando por ello. Por eso la capacidad de movilización de calle es cada vez más limitada para ambos factores. Es necesario reconocerse con respeto, sinergizar, mirarse a la cara y decirse mutuamente: *“Ni ustedes ni nosotros podremos superar solos esta crisis, es demasiado voluminosa, nos devorará a todos, no insistamos, es un problema país. Venezuela está sufriendo demasiado. Buscar culpables en medio de una conmoción nacional es impropcedente y criminal desde todo punto de vista, pues lo urgente es que encontremos salidas a la crisis juntos, para que no haya ganadores ni perdedores, sino un sólo ganador: la nación entera. Y así ganamos todos finalmente. Luego se dilucidará en libérrimas elecciones quién es el mejor y quién debe estar en el gobierno. Los procesos electorales pendientes siguen su curso normal”* Algunos dirán que es una propuesta ilusa, soñadora e irrealizable ¿Es que hay una mejor? ¿Cuál?
2. Eso sí, cualquiera vía que se plantee como solución a la crisis debe estar signada por la responsabilidad y la entrega de resultados tangibles. Si por el contrario esas “soluciones” agravan la crisis, entonces será cualquier cosa menos una vía para estabilizar y transformar al país. Sería sencillamente una irresponsable acción suicida.
3. Llegó la hora de las definiciones. La crisis que hoy conmueve al país está llevando al gobierno y a la oposición a un callejón sin salida, a un escenario de “juego trancado” y estamos al borde de un desenlace impredecible. Ya las calles comienzan a incendiarse. Están apareciendo los primeros venezolanos fallecidos por la confrontación.
4. Sin embargo, tanto en el chavismo como en la oposición, y también en aquellos que no pertenecen a ninguno de los dos bloques políticos, existen muchas personas (la mayoría) que están convencidas de la necesidad de entenderse a tiempo. Pero aún nadie se atreve a iniciar las conversaciones cruciales y construir la agenda. Las minorías radicales e inútiles se imponen aun. Quizás están esperando los muertos para luego asumir a despecho la agenda de entendimiento que perfectamente pudo haberse asumido sin muertos. Pero es cuestión de sabiduría, de competencias políticas, de desprendimiento, y de amor por Venezuela. Creemos que lo que falta es coraje para hacer lo correcto.

UN DESENLACE GANAR-GANAR



Ante el cuadro político, social y económico planteado anteriormente, sería muy útil ensayar, entre chavistas y opositores, lo que puede significar un desenlace Ganar-Ganar de 4 pasos para superar la fase crítica en Venezuela. Si se logra, en dos años el mundo entero sabrá lo que es Venezuela. No hay dudas al respecto.

PASO 1

BAJARSE DEL RING



Lo primero que tienen que ensayar tanto chavistas como opositores es bajarse del ring de combate. Eso no significa que tengan que renunciar a sus postulados políticos e ideológicos. Tampoco implica acuerdos oscuros. Se trata simplemente de activar un plan marcado por mucho pragmatismo para comenzar a generar escenarios sinérgicos, de mutuo reconocimiento, para el obligado diálogo que implica la solución de la fase crítica. "Bajarse del ring" significa

para los políticos de oficio demostrar cuánto están dispuestos a supeditar los intereses personales y grupales a los intereses de la nación.

PASO 2

CONVERSACIONES CRUCIALES



Iniciar de inmediato *Conversaciones Cruciales* entre chavistas, opositores y los que no pertenecen a ningún bloque político, con micrófonos apagados. Conversaciones cruciales "son cualquier cosa menos transacciones" (Stephen Covey). Se trata de crear un nuevo plano de vínculos políticos y sociales entre los venezolanos basado en la sinergia. No se trata de "mi manera" ni de "su manera" de ver las cosas sino de NUESTRA MANERA. Hay que derrotar la obsoleta e inútil teoría de la confrontación y comenzar a practicar la gobernanza como nuevo paradigma político del

siglo XXI. Una Conversación Crucial es imprescindible donde (1) hay importantes factores en juego, es decir, el destino de Venezuela, (2) las opiniones difieren, tal como difieren las opiniones de chavistas y opositores, y (3) las emociones son intensas, y en el caso de Venezuela hay una elevada intoxicación emocional entre gobernantes y opositores.

PASO 3

SIGNIFICADOS COMPARTIDOS



Para darle sentido a las conversaciones cruciales es necesario construir un mapa de significados comunes en 8 o más asuntos clave de la crisis, donde se puede coincidir en puntos y encontrar soluciones consensuales. Toda conversación crucial debe apoyarse más en los puntos donde puede haber coincidencias que en aquellos donde hay diferencias sustanciales. Estos son algunos de los puntos críticos en los que hay que diseñar el mapa de coincidencias:

- | | | | |
|---|---------------------|---|------------------------|
| 1 | SEGURIDAD CIUDADANA | 5 | ENERGÍA Y AGUA POTABLE |
| 2 | ECONOMIA | 6 | POLÍTICA EXTERIOR |
| 3 | EDUCACION | 7 | FUERZAS ARMADAS |
| 4 | PODER COMUNAL | 8 | PRESOS POLÍTICOS |

PASO 4

GOBIERNO DE UNIDAD NACIONAL



Una vez establecidos los acuerdos básicos, se procede a aplicarlos. Aun cuando el gobierno del presidente Nicolás Maduro pueda asumir por completo la ejecución de los cambios que se requieren para superar la crisis, nunca podría ser mejor opción que conformar un gobierno de unidad nacional para que ambos factores de poder asuman por igual el costo político de las medidas de ajuste económico. De hecho, el gobierno de Maduro y el PSUV ya están pagando en este momento un elevado costo político por la aplicación de algunas medidas de ajuste (corren el riesgo de perder más del

90% de las gobernaciones). Un gobierno de unidad nacional será transitorio y altamente enfocado en el mapa de significados compartidos. Las fuerzas armadas por razones constitucionales serán soporte fundamental del entendimiento más no deben ser los protagonistas del proceso de cambios consensuales. Venezolanos y civiles deben ser el eje del desenlace correcto.